

¿Qué hacemos en verano?



¿Qué hacemos ahora que están de vacaciones?

Durante las vacaciones de verano muchas familias se preguntan si deben o no reforzar los contenidos del curso con sus hijos, si deben ir adelantando contenidos del curso que viene o si deben dejarlos descansar.

Como siempre y tratándose de personas y de niños, todo dependerá de cada caso particular, sin embargo, nosotros os recomendamos las siguientes pautas que cada familia podrá adaptar a sus necesidades.

Las vacaciones son un tiempo de cambio de rutinas, de disfrute y son necesarias tanto para niños como para adultos para relajarnos y descansar no solo físicamente, sino también cognitivamente. Por eso aprovecha para descansar y disfrutar de tus hijos, no sobrecargues con tareas, tratar de mantener un trabajo no implica trabajar al mismo ritmo que durante el curso escolar.



10 sesiones para trabajar los contenidos básicos.
Editorial GEU



101 tareas para desarrollar competencias.
Editorial GEU

Competencias



básicas.
SM EDITORIAL

Se recomienda trabajar no más de 30 minutos en los primeros ciclos y 60 minutos en los últimos cursos de primaria, preferentemente en horario de mañana a primera hora para que queden libres durante todo el día y puedan disfrutar y desconectar. Los fines de semana se recomienda descansar y parar totalmente al menos una quincena o un mes a lo largo del verano.

Para aquellos niños que requieren trabajar porque presentan dificultades de aprendizaje, el verano es un momento importante para seguir reforzando a través de actividades más lúdicas, juegos manipulables y de prestarles más atención de la que en ocasiones podemos darles durante el año. Nosotros recomendamos trabajar especialmente la

lectura, a través de juegos, con soportes visuales, con aplicaciones informatizadas o en talleres específicos, en los niños con dificultades específicas o especiales un parón de tres meses es demasiado para retomar el curso con garantías, aun así, necesitan al igual que todos varios días de desconexión absoluta.



Es importante que les pautéis bien las tareas que deben hacer en ese tiempo y se las indiquéis con anterioridad, asignándoles un tiempo que puedan ver con un reloj de cocina por ejemplo, de este modo, evitamos que se prolonguen con los ejercicios y se convierta en una tarea tediosa y más larga y desmotivante de lo que queremos.

Hay muchos centros que ofrecen campamentos de verano o talleres que además de realizar tareas de ocio o deportivas, también destinan parte de la jornada al refuerzo de las competencias básicas, al trabajo de competencias cognitivas al tiempo que trabajan las habilidades sociales o la educación emocional, pueden ser buenas opciones para que los niños se sientan más motivados, conozcan a otros niños y trabajen aspectos que no ven en otros momentos del año. Los campamentos deportivos son también una buena opción, especialmente si los niños tienen una motivación marcada por algún deporte. Estos campamentos les permiten estar en contacto con muchos niños que no conocen, afianzar sus habilidades sociales, adherirse a normas diferentes a las de su aula o colegio y practicar mucho deporte con todos los beneficios que sabemos que ello implica. Los campamentos haciendo noche también son una gran opción cuando los niños ya tienen experiencia de otros años en campamentos diurnos.

Es tiempo de estar con la familia, de conocer el barrio o ir al pueblo, de hacer familia, de aprender cosas que en el día a día no tenemos tiempo a enseñarles, es tiempo incluso, de aburrirse.

Feliz verano!

